

EL OCASO DE UNA TIRANIA

ALZAMIENTO DEL PAIS CUBANO CONTRA LA DICTADURA DE MACHADO

Prácticamente todo el Ejército está sublevado y en pocas horas habrá cambiado el régimen político

Las tropas se apoderan de diversos reductos fortificados.—Las propias fuerzas gubernamentales han pedido a última hora la renuncia del dictador.—Se indica como posible solución el nombramiento del Sr. García Kholy para la presidencia

Se asegura que han sido fusilados en el campo de Columbia siete oficiales sometidos a Consejo sumarísimo

Cuba, el pueblo que por su libertad sabe morir de hambre en las calles

Machado, el reelegido por su exclusiva voluntad, declina al fin, según parece, los Poderes dictatoriales que se confirió a sí mismo contra la voluntad, manifiesta o soterrada, de la inmensa mayoría del pueblo cubano. Cargado de razón, éste decidió desahuciarle al cabo de varios años de tiranía sangrienta y ocurrió para ello al torniquete que difícilmente resistiría ningún despota en los tiempos modernos: la huelga general. Machado se resistió cuanto pudo, aferrado al mando hasta el último instante. De nada sirvieron para preparar su ánimo a la renuncia ni la inquietud de todo el país, ni las pérdidas enormes que para la economía del mismo representa una huelga general planteada por tiempo indefinido, ni el espectáculo de los choques cruentos entre la población civil y las fuerzas de Policía—que el dictador de Cuba se apresuró a lanzar contra las masas para aterrorizarlas una vez y someterlas—, ni los consejos de mediador—esta vez parece ser que desinteresados—de Norteamérica, ni la repulsa de toda la opinión liberal del Mundo. Primero quiso sofocar el movimiento por la violencia, según su costumbre de gobernar; luego intentó presentarse como un patriota equivocado, que siente, en nombre de todos sus conciudadanos, la soberanía nacional y no admite para no dar ante la Historia testimonio de la flaqueza de Cuba frente al espíritu mediatizador de los Estados Unidos... La huelga general sigue, y Machado, aparentemente conmovido, ante la angustia del pueblo, que sus secuaces habían diezmado en una serie espantosa de crímenes, dispone que se habiliten comedores públicos, a cargo del Estado, para que se alimenten las clases proletarias damnificadas por la huelga.

Es entonces cuando los cubanos dan la medida exacta de su desesperación y de su amor a la libertad: el pueblo prefiere la lucha, el hambre, la guerra civil, todo, a comer el pan que el dictador le arroja para acallararlo. Y los comedores públicos de Cuba permanecen desiertos, mientras caen en las calles los obreros famélicos, abrazados a sus mujeres y a sus hijos... Sólo entonces el general Machado habla de renunciar al Poder, de resignarlo en su ministro de la Guerra, siempre que quede a salvo de la intromisión yanqui la independencia antillana, y siempre que se le garantice el derecho a residir en Cuba.

Machado se va, al fin, según afirman, sin una seguridad indiscutible, los cablegramas de Prensa: ¡Ojalá sea esto cierto y Cuba pueda, después de tanto dolor, restituirse a la legalidad que rige la convivencia humana! De confirmarse la noticia, HERALDO DE MADRID, que combatió desde el primer día al dictador de Cuba—como combatirá siempre a los tiranos—, se apresurará a felicitar a aquel noble pueblo hermano, que por su libertad sabe morir de hambre en las calles, y se felicitará a sí propio de tener un enemigo menos a quien combatir casi a diario. Entonces ya no nos quedarán más, por ahora, que nuestros otros enemigos irreconciliables: Mussolini, Hitler, Carmona, Juan Vicente Gómez...

Preliminares de la resignación del Poder

WASHINGTON 11 (12 n.).—Despachos de buena fuente informan que parte de la guarnición de La Habana se ha sublevado. Las mismas fuentes afirman la creencia de que el viaje del presidente Machado a Campo Columbia es el preliminar de la dimisión, aunque no lo aseguran con certeza. También se asegura que el primer batallón de La Habana está amotinado; pero sus oficiales han prometido que harán esfuerzos para mantener el mando de la fuerza en los actuales momentos.

MACHADO PROPONE RESIGNAR EN FAVOR DE HERRERA

HABANA 11 (12 n.).—El presidente Machado ha hecho una contrapropuesta a la fórmula de arreglo del conflicto sugerida por el embajador de los Estados Unidos, mister Welles. Se aviene el general Machado a presentar su dimisión resignando sus poderes en favor del general Alberto Herrera, que sería investido de presidente provisional de la República de Cuba para formar un Gobierno nacional.

Se sabe que la fórmula que propone el general Machado no es del agrado de los partidos de oposición a su política por estimar que la figura del general Herrera es considerada como una prolongación de la del propio general Machado.

LA PROPOSICION DE LOS ESTADOS UNIDOS

HABANA 11.—La proposición hecha a Machado por los Estados Unidos parece ser que señala la sustitución de aquél por el general Herrera, jefe del departamento de Guerra.

En estas condiciones, el ministro de Negocios Extranjeros, Dr. Orestes Ferrara, debería dimitir, siendo sucedido por dicho general, y entonces Machado debería pedir al Congreso el permiso para ausentarse, abriendo de este modo un camino para la sucesión en la presidencia, que sería ocupada por el general Herrera, de acuerdo con la Constitución, que dice que el ministro de Negocios extranjeros ocupará la presidencia en

puesta del general Machado a su propuesta de mediación para poner término a las disensiones políticas y a la situación actual en Cuba, el Gobierno americano está terminando de estudiar las proposiciones para el «nuevo trato» con Cuba.

Parece ser que las proposiciones son a base de la implantación de un contingente en la importación de azúcar cubano.

Las proposiciones sometidas indican un contingente de exportación a los mercados americanos de toneladas anuales 1.750.000; pero el departamento de Estado parece ser que está inclinado a favor de un contingente mayor.

La restricción en cuestión parece ser que afectaría a toda la producción azucarera de la región caribe y también incluiría a las islas Hawái y Filipinas.—Associated Press.

NORTEAMERICA ESTUDIA EL PLAN DE AYUDA FINANCIERA A CUBA

HYDE PARK (Nueva York) 11 (12 n.).—Hoy se ha hecho público que los Estados Unidos han estado preparando un programa que abarca cuatro puntos para prestar ayuda financiera a la economía cubana.

Los más importantes puntos de este programa eran la reducción de la Deuda exterior, moratoria para el pago de intereses y amortización y la conclusión de un Tratado sobre tarifas recíprocamente favorables.

LAS MULTITUDES INTENTAN ASALTAR EL PALACIO PRESIDENCIAL

LA HABANA 11 (12 n.).—Las tropas rodean el palacio presidencial, pues se rumoreaba que la multitud intentaba atacarlo.

Se han colocado ametralladoras en todas las bocacalles que conducen a él y no se permite el estacionamiento de grupos en los alrededores.—Associated Press.

El señor Machado resigna los poderes

LA HABANA 11 (URGENTE).—EL GENERAL MACHADO HA RESIGNADO SUS PODERES, ENTREGANDOLOS AL MINISTRO DE LA GUERRA, GENERAL HERRERA.—Fabra.

NOTICIAS DE PRIMERA HORA ASEGURAN QUE MACHADO HA HUIDO

WASHINGTON 11 (12 n.).—Según noticias telefónicas que se reciben en esta capital, y que aún no ha sido posible confirmar, el presidente Machado ha huido de La Habana.

(Continúa en la página segunda.)

CON EL HIJO DEL PRESIDENTE NORTEAMERICANO

UN RATO DE CHARLA EN LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Mil dólares para un viaje a Europa.—La primera corrida de toros... en Francia.—El interés de Norteamérica por la historia y la cultura españolas.—El contraste entre la ciudad y el agro.—Franklin D. Roosevelt, estudiante de Español

Un zagalón, franco, jovial y simpático como un «boy» de cine. Diecinueve años y muy cerca de los dos metros de altura. La cara alargada del padre y sus ojos claros de mar. No un apretón de manos: una manotada efusiva y resuelta.

No hemos tenido, claro está, pretensiones de entrevista. Sólo queríamos saludar al mozo en nombre del HERALDO. Acaba de terminar sus estudios en el «College»—que no es el colegio español, sino algo así como una universidad primaria, de cultura general preparatoria de los profundos y más circunscritos estudios verdaderamente universitarios—. Y su padre, para recompensarle de su aplicación, le ha dado unos dólares y le ha dicho: «Vete a dar una vueltecita por Europa». Unos dólares que no son más que mil.

El muchacho, en correcto francés, nos explica entre risotadas:

—Mil dólares y ni un centavo más. Mi padre quiere que me vaya iniciando en esa cosa tan árida, que es el valor del dinero. Pero, en fin, lo interesante es que estoy viendo mundo y que estoy pasando en España unos días inolvidables.

Franklin D. Roosevelt des-



—La segunda. Hace seis años vine con mi madre y visitamos Francia, Bélgica, Inglaterra. Ahora dedico el viaje especialmente a tierras del Sur. Estaré unas dos semanas en Andalucía, regresaré a Madrid, y desde aquí otra vez a Francia para embarcar el 31 de este mes en El Havre para mi país. Quisiera ir a Italia, pero...

—¿Pero?...

—No son más que mil dólares!

—¿Te interesa la política?

—De momento no tengo más preocupación que la de hacerme un hombre. En octubre empiezo mis estudios universitarios.

—¿Qué carrera?

—Derecho y Letras.

—¿Qué le ha impresionado más de la vida española como fundamentalmente distinto de la vida norteamericana?

—Medita un instante y contesta con palabras seguras y concepto firme:

—El contraste extraordinario entre el progreso y modernidad de las ciudades y las viejas costumbres del campo. No me canso de ver estos pueblecitos españoles por los que no pasan los siglos. En Norteamérica todo es «crecién», todo de última hora. Aquí el estudiante empieza a darse cuenta de que la Historia no supone exclusivamente libros de textos.

—¿Es cierto que su padre habla español?

—No. Quien lo habla perfectamente es mi abuela, la madre de mi padre. Y no sólo el español, todas las lenguas latinas. Yo empecaré a estudiarlo en octubre. Hoy existe un enorme interés en Norteamérica por todo lo español.

—Con vistas al mercado suramericano?

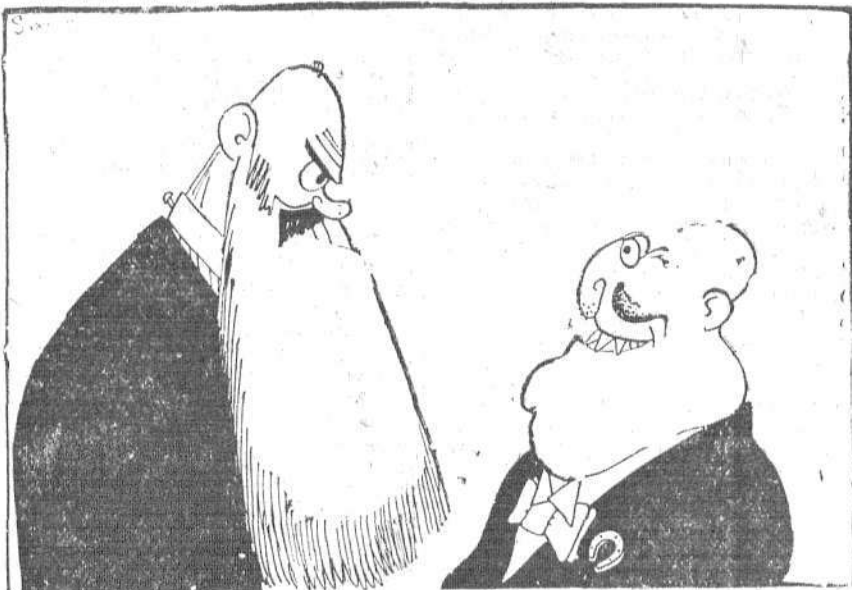
—Capta en el acto la intención y replica:

—No es todo interés económico. Son muchos, muchos, los estudiantes que allá se dedican a profundizar en la historia y la cultura de España. Tampoco es una moda. Es un reconocimiento leal de los valores hispánicos.

Y no fué más allá la charla. En primer término, lejos de nuestro ánimo someter al muchacho ingenuo y cordial a un interrogatorio impudente e inoportuno. Por lo demás, el chico quería ir al Museo del Prado y ante nosotros acababan de comunicarle que las horas de visita eran de diez a dos.

Y era la una y cuarto...

REVELACION, por SAMA



—¿Ha leído, don Aguilurfo? El señor Gil Robles se ha caído al agua en Lequeitio.

—Pero ¿se ha ahogado?

—No, señor.

—El cielo nos protege! Para cuando gobernemos nosotros ya tenemos ministro de Marina.